

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 14 de Mayo de 1898.

No publica los subidos

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 83

No están en lo cierto

No: no lo están Lord Salisbury al pronunciar las palabras que en otro lugar de este número verán nuestros lectores, ni el Sr. Moret al decir que somos una raza gloriosa pero cansada. Desconocen completamente al pueblo español los que así le juzgan y de ese modo le tratan: desconocen sus preclaras virtudes cívicas y los rasgos más salientes de su fisonomía moral como desconocen también la historia gloriosísima de esta hidalga nación, que ni se engrie en los triunfos y prosperidades, ni se abate en las desgracias é infortunios.

En momentos más críticos que los presentes y en más apurados trance que los de ahora háse encontrado, sin género alguno de duda, nuestra amada patria.

No ya abatida y postrada, sino rota y deshecha quedó España á raíz de la catástrofe del Gualate. Perdida su preciada independencia y gimiendo bajo el opresor yugo de la barbarie musulímica que se había apoderado de toda la península, menos de las astures montañas y de las de este país nobilísimo, los hijos de entrambas cordilleras acometen animosos, la grandiosa obra de la reconquista en la creencia, y en eso cabalmente estriba lo más relevante del mérito ante Dios y ante la historia contrariado, de que la empresa por ellos acometida no había de ser por ellos coronada; y tras siete siglos de inquebrantable constancia, portentosas hazañas, inverosímiles heroísmos y colosales esfuerzos, inspirados por la fe más pura y por el más acendrado patriotismo, logran los sucesores de aquellos lanzar al otro lado del estrecho á los despotas invasores, recobrar la perdida independencia patria y oponer insuperable valladar al espíritu invasor de las incultas y agarenas fallanges.

No es ciertamente la actual angustiosa situación de España lo que á raíz del gigantesco desastre de Guadalete.

Eran los comienzos de esta centuria y las aguerridas huestes napoleónicas, que paseaban, ufanas, por otras naciones sus águilas nunca sometidas, invaden nuestro territorio é intentan nunciar al carro de sus victorias á la noble España: las circunstancias no pueden ser más á propósito para la realización de ese plan de conquista. Sin Rey, nuestra patria, por que traicioneramente lo retenía el enemigo en extranjero suelo; sin generales prestigiosos ni soldados que Francia había procrado alejar consigne sojuzgar á nuestra nación hasta que, aunque sola y abandonada á sus propias, débiles fuerzas, lanza en la Corte el santo grito de independencia; y ese mágico grito, lanzado en Madrid el 2 de Mayo de 1808, repercute con eco entusiasta en todos los ámbitos de la península, subyuga las almas, enardece los corazones y levanta en masa la magnánimo pueblo español que, á la postre, en empuñadísima y heroica lucha, vence al coloso usurpador, le arroja de este bendito suelo y nubla para siempre el sol de la victoria que parecía ser insuperable compañero de aquellos ejércitos hasta entonces de todas tribulaciones y por la fortuna pródigoamente halagados y favorecidos.

Y preciso es reconocer que hoy, al espigar el siglo XIX, aunque por demás crítica y difícil la situación de nuestra patria, no lo es tanto, ni por mucho, como lo fué en los primeros años de esta azarosa centuria.

En las devastadoras insurrecciones separatistas ha dado España gallarda muestra de vitalidad y patriotismo: doscientos veinte mil hombres enviados á Cuba y Filipinas, número que ninguna nación del mundo ha enviado á sus colonias, y 2.000 millones de pesetas gastados con motivo de dichas rebeliones, prueban hasta la evidencia aquel patriotismo y aquella vitalidad y constituyen un solemne mérito á las apreciaciones de Lord Salisbury y del Sr. Moret. Y es que como decíamos há pocos días, el pueblo español abatido y todo, cuando trata de volver por su dignidad ofendida y por sus derechos conculcados, sabe sacar de su encendida católica que lleva al hombre á la gloria del martirio y de su acrisolado amor patrio, que lo eleva á la cumbre del heroísmo legendario, grandes fuerzas y valiosísimos recursos, poderosos alientos y vigorosas energías, sublimes sacrificios y épicas abnegaciones.

El honor nacional, la integridad del territorio; he ahí dos ideales santos, sublimes, que dan vigoroso esfuerzo al brazo de los hijos de este pueblo, coraje y ardimiento á su corazón valeroso, á su ánimo imperturbable serenidad en los reveses y contrariedades y heroica resignación á su espíritu en los sufrimientos y penalidades de la campaña. Por eso abrigamos la profunda convicción de que nuestros valerosos y sufridos ejércitos de mar y tierra, formados con los hijos de este pueblo excepcional, con sangre enemiga, ó con la suya propia, generosa y nobilísima, sabrán lavar en la presente contienda internacional el honor de la patria y refrescar las glorias y reverdecer los laureles por sus predecesores alcanzados en los mares y continentes del universo mundo.

No, repetimos, no están en lo cierto el famoso estadista inglés y el antiguo forastero, Sr. Moret, al afirmar lo que afirman de nuestra raza y de nuestro pueblo; que en el camino de su enervamiento y de su degeneración no han avanzado, ni por mucho, tanto como aquellos infundadamente suponen. Por fortuna nuestra, los hechos patentizan con su abrumadora é incontrastable evidencia lo gratuito y equivocado de semejantes afirmaciones. Y si así no fuera, triste, pavoroso porvenir el de nuestra patria amadísima; y sobre los restos de nuestra nacionalidad deshecha no tardaríamos en ver escrito, á manera de oprobioso epitafio, el terrible *Finis Hispaniae*.

Si vis pacem, para bellum

Axioma es ese de muy antiguo proclamado que encierra gran fondo de verdad, la cual ha venido á ser plena y acabadamente confirmada por los hechos y la experiencia.

En efecto; resulta muy natural y muy obvio de comprender que una nación que está convenientemente dispuesta para la lucha armada, tenga mucha más ade-

lantado para que ésta no se entable contra ella, que otra que se halle completamente descuidada en el ramo de guerra; pues es de simple buen sentido que las naciones que por cualquier concepto, sean hostiles á la que se encuentre en el segundo caso, ó que abriguen codiciosas miras respecto de su territorio, ó vean con envidia, recelos y temores su preponderancia internacional, se atreverán mejor á romper con ella sus hostilidades que si estuviese aparajada y prevenida en forma para rechazar la agresión con garantías de éxito y de favorables resultados.

Aquí, pues, al ver las insistentes injerencias de los Estados Unidos en la cuestión cubana, el decidido y eficaz apoyo que á los insurrectos prestaban, las injustas indemnizaciones, por supuestos daños á súbditos suyos, reclamadas y con censurable debilidad concedidas, y el lenguaje insultante, provocativo y amenazatorio de los Mensajes de los presidentes de aquella república; al ver todo eso, de presumir era que, á la corta ó á la larga, por uno ú otro motivo, había de estallar la guerra entre ambas naciones.

Y á partir de esa presunción fundadísima, que en la conciencia de la mayor parte de los españoles estaba, y que el elocuente diputado carlista Sr. Mella expuso en el Congreso de diputados al impugnar el año 1896 el Mensaje de la Corona; á partir de semejante presunción, decimos, lo que la prudencia y previsión más vulgares aconsejaba y lo que imperiosamente demandaba el patriotismo era aperebirse para la guerra, hacer grandes aprestos militares en el personal y en el material, artillar fuertemente nuestras costas y las de nuestras posesiones ultramarinas y emplear en la adquisición de buques de guerra ó dispuestos á la altura de los modernos adelantos las enormes sumas y los muchísimos millones dedicados á esos fines y que, según se desprende de la memoria presentada por el Sr. Bernago, no se aplicarían á tan patriótico y previsor destino.

Y si, además de eso, parte considerable de lo que se ha gastado y consumido en las dos insurrecciones separatistas, hubiérase empleado en tan importante objeto, acaso, los Estados Unidos, viéndolos dispuestos y bien preparados para la guerra, no nos la hubieran declarado y el problema antillano, complejo y todo como es, estaría hoy honrosa y definitivamente resuelto para España y, sin duda, no tendríamos que lamentar la catástrofe de Cavite, que si ha dado á nuestros bravos marines inmarcesible gloria, seguramente no reportará á España más que gravísimos daños y perjuicios.

Aquella del presupuesto de la paz, ideado por el evolucionista Sr. Castelar y por el á medias proteccionista señor Gamazo, fué otro error, y error clásico, cuyas funestísimas consecuencias echáronse de ver y palpáronse muy pronto en los sucesos de Melilla; pues ya lo hemos dicho antes, lo mejor y más conducente y eficaz para tener paz es prepararse debidamente para hacer la guerra con ventaja y poseer medios de combate que iguallen á los de la nación rival, ya que la superioridad de aquellos, suele dar la victoria á quien la posee, como vimos en nuestro número an-

terior acaeció en la guerra sostenida por Austria contra Francia y el Piemonte, cuyo éxito decidió la superioridad de la artillería francesa.

De muy distinta manera han obrado los yanquis; lo que es previsión no les faltó; preparándose para la guerra le hemos visto años enteros; y solo cuando se han considerado, quizá equivocadamente, lo bastante dispuestos para combatirnos con ventaja, hámoslos declarado la guerra.

Y de todas suertes la preparación para la guerra no hubiera nunca en naciones que tengan otras rivales, ó que posean colonias, ya que aquella circunstancia, sin evita la lucha, puede muy bien decidirse á favor de quien tan recomendable previsión ha tenido.

Víase sino lo acaecido en la guerra franco-prusiana; ni por asomos, imaginaria Napoleón III el desastroso resultado que para sus armas produjo aquella formidable contienda. ¿Y á qué se debió principalmente semejante resultado? Pues indudablemente á que sin aparatos ni alardes de ningún género y con cautela y sigilo, fué Prusia disponiéndose para la guerra; y también lo estable que no vaciló en romper las hostilidades con Francia, que se consideraba la primera potencia militar del mundo.

Es, por lo tanto, inconcuso y evidente de toda evidencia, que la preparación militar para la guerra en pueblos que fundadamente pueden abrigar temores de que otros pueblos intenten escarnecer el honor de su bandera ó atentar contra la integridad de su territorio, resulta siempre conveniente, utilísima y aun necesaria conforme al conocido apotegma: *Si vis pacem, para bellum*.

El discurso del Sr. Mella

Elocuentísimo, como todos los suyos, fué el discurso pronunciado los días 6 y 7 del corriente por el diputado carlista Sr. Vazquez de Mella en la Cámara popular. Sentimos en el alma no poder insertar íntegro tan brillante discurso. Interesantísimo todo él, la índole de nuestra publicación no nos permite reproducir más que aquella parte que más íntima relación guarda con el pavoroso conflicto internacional en que nos hallamos metidos.

La oración parlamentaria de nuestro distinguido amigo produjo honda sensación en la Cámara. Y por ella felicitamos cordialmente al fogoso tribuno señor Vazquez Mella.

Profecía de la guerra

Se discutía la contestación al mensaje en 1896, y en esa discusión tomó yo parte á nombre de esta minoría para apoyar una enmienda, y al examinar la cuestión cubana y señalar las causas de ella, expuse clara y precisamente ante la Cámara cual era la situación en aquel momento y cual el desarrollo que aquella situación iba á tener, por consecuencia las inevitables de los términos y de las condiciones en que estaba planteada. Pues aquellas palabras más tienen exacta aplicación en el presente debate; y ya que aquí se trata de las grandes imprevisiones de los partidos de la regencia, debe recordarse aquellas palabras; porque aunque sean del modesto diputado que tiene el honor de dirigirse al Congreso,

revelan bien claramente que aquello que no querían ó no podían comprender y reconocer los grandes estadistas representantes del partido liberal y del conservador, era una cosa que estaba al alcance del sentido común de la mayoría de los españoles, que hablaron entonces por mis labios en esta Cámara. Oiga el Congreso, oiga el Sr. Moret, lo que entonces decía este modesto diputado:

«Es imposible que continúen las cosas de esta manera: esto es imposible que continúe por mucho tiempo así, porque á la hora presente la cuestión no está planteada entre los insurrectos de Cuba, de una parte, y España de otra: la cuestión está planteada entre los Estados Unidos, protectores, auxiliares y fomentadores de la insurrección filibustera, de una parte, y la Nación española de otra.»

Y poco después añadía:

«Colocada la cuestión entre España y los Estados Unidos, hay que tener valor para resolverla. ¿Lo tiene ese Gobierno y cree ese Gobierno que España tiene medios, tiene fuerzas, tiene vigor, para afrontar el choque inevitable, necesario, con los Estados Unidos? porque no hemos de sacrificar hombres y dineros inútilmente, mientras el ejército filibustero tiene en los Estados Unidos su base de operaciones? Es preciso afrontar así la cuestión, porque es preferible un Trafalgar ó un Guadalete con honra, á una desmembración de-honrosa, que haría además que la isla entera fuese como una especie de sepultura de la juventud española, envuelta como en un sudario en los últimos girones de la fortuna que nos queda.»

Las alianzas

Esto decía yo el año 1896. Consideraba inevitable, necesario, el choque con los Estados Unidos, y por eso, dirigiéndome entonces al partido conservador, dirigiéndome también á los hombres del partido liberal que se sentaban en estos escaños, y dirigiéndome al Sr. León y Castillo, que tomó parte en aquella discusión, y muy principalmente al Sr. Moret, cuyo discurso interrumpí varias veces, porque sostenía todavía la tesis halagadora de la paz perpetua con los Estados Unidos, decía yo entonces: «Hay que prepararse para la guerra con los Estados Unidos; que es necesario atacar la causa, porque atacar la causa será atacar el efecto, y dejar las causas intactas es un absurdo.» Y por eso decía: «No tenéis fe bastante en las energías del pueblo español? ¿No creéis que el pueblo español tiene medios, condiciones y recursos suficientes, para emprender, si acaso llega, como llegará evidentemente, una guerra con los Estados Unidos? Pues hay un medio: éste consiste en evitar el aislamiento de Europa en que vivimos, buscar el auxilio, el apoyo de aquellas naciones que tengan intereses comunes á los nuestros. Yo decía entonces, y puedo repetirlo ahora, cuando las tristes circunstancias presentes han venido á dar fuerza mayor á mi palabra, aunque sienta profundamente, como español, que la terrible realidad que todos nos circunda, cubriéndonos de pena, y presentándonos colores tan negros, haya sido la confirmación de mis palabras: yo decía entonces: no se unen ahora los pueblos, como en las sociedades medio evales y cristianas, por las creencias; no se unen tampoco por intereses dinásticos; úense por intereses materiales, por intereses mercantiles, y económicos.»

¿Qué naciones tienen intereses análogos á los nuestros, intereses más comunes con los nuestros, intereses de raza, de vecindad, de convivencia, como los tiene esa Francia, hermana nuestra, primogénita de la raza latina, con la cual tenemos la única ver-habera frontera que es, como nosotros, nación mediterránea, que tiene, como nosotros, posesiones en Africa, en el extremo oriente y en América? ¿Por qué no solicitasteis á buscásteis alianzas con Francia, que era á la vez tener alianza con Rusia? ¿Qué obstáculo se opuso á que esa alianza se realizase? ¿Qué secretas y subterráneas complicaciones ha habido aquí con la triple alianza, cuando la triple alianza, fuera de Italia, que representa intereses mediterráneos comunes con nosotros, no podía tenerlos de ninguna manera? ¿Es potencia colonial Austria? ¿Tiene Alemania gran marina? Empieza ahora á ser potencia marítima Alemania, empieza á tener marina, que será formidable, pero es verdad que no nos unen grandes intereses con la triple alianza y que nos enlazan otros poderosísimos con Francia. Alianza que Francia misma deseaba, porque en los conflictos europeos que se preparan, en la gran conflagración universal que puede llegar, ¿quién sabe si sur-

giero de estos mismos conflictos internacionales en que estamos nosotros á la hora presente empeñados, por que al fin grande misión es la de nuestro pueblo y raza, que cuando no resuelva, como en otros tiempos, los problemas europeos, Dios parece la deja el privilegio de poder plantearlos! Todos saben que en esa conflagración europea pesarian, ¡ya lo creo que pesarian! doscientos ó trescientos mil españoles colocados en los Pirineos lo bastante para inclinar la balanza de la fortuna. ¿No creéis que Francia hubiera aceptado esa alianza? ¿Creéis que con esa alianza, habiendo salido España del aislamiento, no hubiera podido resolver esta pavorosa cuestión, en la que va envuelto, no sólo la integridad del territorio, sino la honra de la patria? No se hizo: se acudió al medio sencillito de enviar hombres y dinero, de sacar recursos inmensos al país y llevarlos al abismo de las Antillas.

Allí se peleaba, allí se luchaba, y los Estados Unidos seguían siendo la base de operaciones de los insurrectos, seguían fomentando la insurrección, seguían siendo sus auxiliares y protectores; y ahora, después de tres años de esta tremenda y pavorosa situación, por haber planteado al revés el problema, ¿no veis que este dilema terrible entre la victoria y la catástrofe alcanza por igual á los dos partidos de la regencia? ¿No veis que si fuéramos á la victoria, suponiendo que se salvara el honor nacional y la integridad del territorio, el pueblo español podría decirnos: si hubiérais conseguido esa victoria hace unos años no se consumirían en la lucha gran parte de las cien mil vidas y los 2.000 millones gastados en Cuba? Y si llegamos á la catástrofe, ¿no podríais decirnos el pueblo español: si ese Trafalgar ó ese Guadalete ocurriera antes, no hubiéramos derramado tanta sangre ni hubiéramos gastado tanto dinero? ¡Ah! con la victoria ó con la catástrofe los dos partidos de la regencia serán siempre responsables de esta situación pavorosa á que nos habéis traído por haber planteado al revés el problema, por no resolverlo tal y como estaba planteado por los hechos entre España y los Estados Unidos.

¿Qué obstáculo ha impedido que se plantee así el problema? ¿A veremos cuál ha sido el obstáculo que se ha interpuesto en la vida nacional.

La paz sin honra

Nosotros hemos advertido á tiempo la dolencia cuando comenzaba, hemos señalado el remedio y no se nos ha querido oír: yo señalé en su tiempo las condiciones del problema y os dije entre quienes estaba colocada la contienda y la lucano se me ha hecho caso, ni por el partido conservador ni por el partido liberal: entonces indiqué el remedio y hemos llegado á esta situación sin que nosotros hayamos tenido participación en ella. Ahora solo quiero hacer una afirmación y voy á concluir. Si vosotros, después de haber llegado al estado horrible en que á la hora presente nos hallamos, si vosotros queréis salir de él por medio de una dislocación nacional y una paz que no sea honrosa: si vais á seguir llamando á la puerta de las grandes potencias de una manera semejante á como van á llamar los menesterosos á las puertas de los ricos, para que esas naciones nos intervengan cuando se consume otra tragedia ó se realice otro combate: si vais á dislocar de esa manera el patrimonio colonial que conservamos, tened en cuenta esta observación final: que no se trata solo, como algunos creen erradamente, de perder, y eso ya es mucho, eso es ya muy doloroso, eso es ya muy triste; de perder, repito, las Antillas, no se trata solo de perder á Filipinas; que aun aquellos que todo lo miran con un criterio puramente utilitario, que aun aquellos que no miran más que el interés inmediato y que prescinden de todo lo ideal y de todo lo noble, tienen que atender á las consecuencias morales que ciertos actos producen, lo mismo en la vida de los individuos que en la vida de las naciones.

Tened en cuenta que á nosotros de una manera deshonrosa, por medio de una paz que no fue gloriosa, solicitada, pedida, lograda por la intervención de las potencias que ya parece que se renuevan para hablar de nuestros desgracias, como en la Conferencia de Dresde: tened en cuenta que una nación que tiene la historia que tiene España, que una nación que tiene esta raza española, que no está tan fatiga la como cree el Sr. Moret; tened en cuenta que una raza como la nuestra y una nación como España no puede caer, de esa manera, sin que la

única cosa que todavía se cotiza en Europa, la única cosa que todavía se tiene en cuenta entre todas las naciones, nuestra sangre, nuestro valor heroico, nuestro serón inquebrantable, sean desdenados y despreciados.

El día en que todos los políticos del continente acepten como suyas las palabras del Marqués de Salisbury; el día en que esas palabras sean aceptadas como un programa, ¡ah señores! ¿qué porvenir tan espantoso para esta patria española! El día en que nos consideren como una nación moribunda: el día en que, atendiendo las palabras del Sr. Moret, nos crean una raza gastada, como un suelo calcinado, como una nación empobrecida, como una nación de caballeros y mendigos, muy alto el ideal, misera y triste la realidad; el día en que así nos consideren, ya no serán las Antillas, ya no será Filipinas; será mañana Canarias, pasado las Baleares, al otro los presidios de Africa. Cerrado el porvenir de Marruecos, será el desprecio de Portugal, miembro separado de nuestra nacionalidad, que debiera completarla. ¿Qué día tan espantoso aquel en que eso suceda, con todos los gérmenes que hay haciéndose aquí, con todos los elementos de discordia que existen, porque aquella unidad espiritual que ligaba antes las conciencias y las almas la habéis matado ya! Nos habéis dividido en sectas, en escuelas, en partidos; habéis divorciado las inteligencias; están separadas por abismos las voluntades: las acciones no son comunes; hay un fondo de disolución; hay odios inextinguibles en las almas; hay rencores encendidos en los corazones. Señores diputados, pensad que en estos momentos no os habla un diputado carlista: pensad que no os habla mas que un español; pensad que he dejado ahí á la puerta todos mis afectos; pensad que he dejado aparte todo aquello que me pudiera separar de vosotros en esto que se refiere exclusivamente al interés común de la Patria. Pensad por un momento esto, y decidme que va á suceder aquí si viene un día una paz deshonrosa, y con ella una disolución nacional y somos el ludibrio de Europa.

¿Qué va á ser de esta patria española que un día sacó al continente americano de las espumas de los mares para ofrecerlo como un altar á Dios, y clavó allí, juntamente con la cruz de Cristo, enseña de nuestra civilización cristiana, la bandera de la patria que simbolizaba todas nuestras glorias? ¿Qué hacer nosotros, que hemos sacado un mundo á la historia, que hemos hecho por esa raza latina lo que no ha hecho pueblo alguno en la tierra: nosotros, que hemos guardado aquí el ala derecha del ejército de la cristiandad cuando se extendía desde Bizancio por todo el Norte de Africa la terrible barbarie musulmana y quiso abrir aquí una brecha para extenderse por el mundo y convertir en pesebres de camellos africanos, como decía nuestro gran orador, hasta los altares de San Pedro! Acordaos de todo lo que hemos hecho: y si esta raza de caballeros que un día deshonrada en una paz oprobiosa y por medio de una mutilación nacional, aquí en esta tierra calcinada de que hablaba S. S. habrá tales elementos de disolución y de discordia, se levantarán voces tan terribles, lucharemos unos con otros de tal forma y manera que puede que no quede de esta Polonia occidental ni reliquias ni más que un recuerdo fúnebre en la historia: pensad que esta es hora de vida ó muerte para una Nación: mirad que no se trata de un interés transitorio y mezquino: mirad más alto que vuestros intereses del momento; mirad más alto que vuestras mismas instituciones: dirigid la vista á la bandera de la patria, no nos traigais por Dios, por Dios os lo pido, una paz sin honra. Y si la traéis; Dios mío, desventurado patria nuestra, entonces que seáis malditos con una maldición especial! He dicho. Sensación.

¡ES VERDAD!

El jefe del gabinete inglés, lord Salisbury, pronunció un discurso que terminó con las siguientes palabras:

«Las naciones vivas, naciones muertas y naciones de enorme poder, cuyos ferrocarriles les dan facilidades para concentrar rápidamente toda su población militar, reuniendo ejércitos cuya magnitud y poder jamás soñaron las generaciones pasadas.

La ambición de esas naciones provocará sangrientos conflictos durante el tiempo.

También hay naciones moribundas desprovistas de hombres eminentes y de estadistas en quienes pueda el pueblo poner su confianza y que cada vez se acercan más al término fatal de sus tristes destinos, siquiera se agarren con extraña tenacidad á la vida. Quédanles malos gobiernos que se suceden sin razón ni concierto y su administración es más corrompida cada día.

La mayoría de esas naciones es pagana; pero hay alguna cristiana también.

Es imposible predecir cuánto durará este estado de cosas.

Lo indudable es que las naciones débiles se van debilitando más y más, y las naciones fuertes se van robusteciendo.

Las naciones vivas se irán apoderando de los territorios de las naciones moribundas, y esto es un semillero de conflictos que no tardará en brotar.»

El Obispo de Lérida

AL SR. MORET

De cómo España no tiene la culpa de sus desventuras.

Triste es la impresión que en el presente año nos ofrece la proximidad del mes de Mayo. Cuando anualmente el universo católico siente nuevo ardor al acercarse el tiempo de las flores, y corre presuroso á ofrecer á la Reina de todas ellas las más hermosas que encuentra en los jardines, en el presente solo una podemos depositar con propiedad á los pies de la Santísima Virgen: «la pasionaria». En efecto, el horizonte de nuestra amada patria está nublado; en vez del armonioso trinar de alegres pajarillos, se oyen rechinar las máquinas de guerra; en lugar de la primavera y sus encantos, se preparan escenas de desolación y de muerte.

¿Quién tiene la culpa del espectáculo que tan á sangre fría se prepara? España, no. Por más que sus pecados merezcan castigo, es muy cierto que esta vez no es culpable del gran escándalo que va á darse. No es tan oculto el enemigo que ha sembrado la cizaña: todos le señalan con el dedo, en la conciencia de todos está, que alguien se presta á ser instrumento de iras injustificadas y venganzas gratuitas, en la guerra, que si Dios no lo remedia, va á estallar contra nuestra amada Patria, «víctima inocente» de una intervención armada en la insurrección de Cuba, promovida, sostenida y desarrollada por los Estados Unidos, como todo el mundo sabe.

No es tiempo de entretenernos en discusiones inútiles. «Si no fueran los compromisos políticos», decía un jefe, en el último brindis de la estación de Lérida, la noche que partían las tropas expedicionarias á Cuba, «con la tercera parte de esta gente, sobra para no dejar piedra sobre piedra.» ¿Qué confesión! «Los compromisos políticos!» ¿Existen? ¿En qué consisten? ¿De dónde proceden? ¿Con quién se han pactado? No nos incumbe exigir responsabilidades á nadie, pero lo cierto es, que siempre hemos oído decir que la línea recta es la más breve, y hace dos años que estamos viendo rodeos y más rodeos, dilaciones y más dilaciones, proyectos y más proyectos, y el resultado ha sido un charco de sangre y un caudal en parte malbaratado. Para ir de Cádiz á Nueva York, no hacía falta detenerse en Cuba. Corramos un velo á tanta desgracia.

¿Qué hemos de hacer en estos supremos momentos? «Orar» y «trabajar». Ambas cosas sabe hacer el pueblo español, que ante todo es pueblo de fe, y pueblo de acción por temperamento. La fe traslada los montes, no solo los de tierra, sino los de agua. Si el pueblo de Israel no hubiese tenido fe, no hubiera visto las olas del mar Rojo y del Jordán, convertidas en montañas de cristal, abriendo paso anjuro á la generación creyente. Moisés no hubiera entonado el inmortal «cantemus Domino» ni el abismo se hubiera tragado la soberbia de Faraón, montada en sus carros, con sus caballos y caballeros.

Aragón en estado de guerra

He aquí el bando publicado por el Capitán General:

«D. Federico Ochando y Cuamillas, teniente general de los ejércitos naciona-

les, comandante en jefe del 5.º cuerpo de ejército y capitán general de Aragón.
 Haga saber: Que atendidas las excepcionales circunstancias porque la patria atraviesa, con motivo de la guerra con los Estados Unidos, para poder garantizar los intereses sagrados de la nación evitando todo lo que aun de la manera más indirecta pudiera favorecer á los enemigos de la misma, á rebajar el elevado concepto que por su sensatez, cordura y serena tranquilidad de ánimo ha conquistado el pueblo español y muy especialmente las provincias aragonesas, habiendo resignado el mando los gobernadores civiles de las provincias, autorizado por el gobierno de S. M., y haciendo uso de las atribuciones que las leyes vigentes me confiereu,

ORDENO Y MANDO:

Artículo 1.º Queda declarado el estado de guerra en el territorio de la quinta región militar y capitania general de Aragón.

Art. 2.º Como consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, serán juzgados por consejo de guerra los culpables de los delitos de rebelión, sedición, robo en cuadrilla, incendios, ataques á los trenes, daños en las vías de comunicación, atentados por medios explosivos contra las personas ó las cosas, y todos los demás que son de la competencia de la jurisdicción de guerra, con arreglo á las disposiciones del Código de justicia militar y demás preceptos legales vigentes.

Art. 3.º Serán juzgados por los mismos consejos todos cuantos hechos puedan producir alteración en el orden público, cualquiera que sea el medio empleado, incluso el de la imprenta.

Art. 4.º Se considerará comprendido en el artículo anterior á todo el que, sin estar especialmente autorizado para ello, comunique noticias relativas á las operaciones de la guerra.

Art. 5.º No se permiten reuniones ni manifestaciones públicas sin mi consentimiento. Las que se organicen sin éste, serán disueltas por la fuerza y los responsables serán considerados como reos de alteración de orden público.

Art. 6.º Intimo á los perturbadores del orden en la provincia de Soria, para que depongan inmediatamente su actitud rebelde, quedando exentos de pena los que así lo verifiquen, excepto los que aparezcan como jefes.

Art. 7.º Los alcaldes y funcionarios públicos que no presten el auxilio que se les reclame por mi Autoridad, ó por mis delegados, para la persecución de los delitos mencionados, quedarán sujetos á la responsabilidad en que incurran, conforme lo dispone el art. 24 de la ley de orden público.

Art. 8.º Los tribunales y autoridades civiles, continuarán ejerciendo su jurisdicción en cuanto no se oponga á lo mandado en este bando.

Art. 9.º Los individuos de tropa que estén en situación de reserva y los que se hallen disfrutando licencia, que tomen parte en los delitos que quedan indicados, serán juzgados por los Tribunales militares y sufrirán todo el rigor de las leyes.

Zaragoza 8 de Mayo de 1898.—El Capitán general, Federico Ochando.

Crónica agrícola

Ferrijes.—Sulfato de hierro.—Masonería.—Ser ó no ser.—Justo castigo de Dios.—El poder de las tumbas.

Tendamos la vista sobre este bello panorama vegetal; campos de esparceta y trebol con sus rajas florecitas; de alfalfa, avena, trigo y habas con sus variados verdes matices, bello contraste con las viñas americanas, y los cáñamos, judías y patatas que empiezan á verdear. Dígame, señor Valentín, cómo es que abundan tanto los campos de esparceta, y cuántos años la dejan sobre el mismo campo?

—Cuando murió la viña indígena, extendimos el cultivo de los ferrijes, especialmente de la esparceta, porque nos da buen resultado: vendiéndolo nos da por hectárea 150 pesetas; y haciéndolo comer por el ganado 300; además mejora la tierra; dejándola en el terreno 6 años y labrándola, deja diez mil kilos residuos que valen como cuatro veces de estiércol: si la esparceta está seis años en la tierra, tardamos otros tantos á sembrarla y cultivamos en estos años habas ó habones, un cereal, patatas ó remolachas, otro cereal.

una leguminosa forrajera que enterramos, ó bien echamos 200 kilos superfosfatos y 400 kilos cloruro potásico.

—También podrían ensayar el sulfato de hierro que á alguno ha dado buen resultado. Las plantas como las personas necesitan hierro aunque sea poco, y hay también plantas opiladas. El hierro aumenta las cosechas y da color verde á las hojas, y más con ácido fosfórico. El color verde facilita la absorción del carbono que tanto necesitan, retiene el amoníaco, y favorece su asimilación; es el hierro más necesario en las tierras calcáreas, y se emplea el sulfato de hierro de 60 á 500 kilos: es una enmienda, no un abono, pues obra indirectamente evitando la clorosis y el crecimiento del musgo; por esto en muchas fórmulas de abonos se pone el 50 por 100 de caparrosa. M. Caillot empleó el sulfato de hierro á dosis de 12 kilos en los alfalfares, tréboles y esparcetas en el mes de Marzo, con lo cual desaparecieron las malas hierbas y se rebajó la vegetación aumentando notablemente la producción de forraje; otros labradores han tenido buenos resultados en prados naturales y artificiales: en los terrenos atacados de musgo, puede aumentarse la dosis á 500 kilos. Algunos han observado, que además de dar vigor y destruir el musgo, los animales comen el forraje con avidez y que les da más fuerza. Un campo de patatas y un trozo de prado en que se había puesto sulfato de hierro, se distinguían desde lejos por su mejor aspecto y se dobló la cosecha. Un trigo pálido se restableció echando en Mayo 100 kilos sulfato de hierro y también da buen resultado en otras plantas y árboles sin que sea remedio seguro, pues depende de varias condiciones: en terrenos arenosos la dosis ha de ser baja, y en terrenos calcáreos, alta, y se puede esparcir en polvo después de la lluvia ó en disolución en los riegos, ó mezclado con los abonos en días templados y en plantas que tengan ya algunos centímetros.

—Extraño, Sr. Antonio, no diga hoy nada de la gran cuestión de actualidad, ó sea de las terribles guerras en que estamos empeñados.

—Me da asco y rabia hablar de nuestras guerras al ver se derrama inutilmente la poca sangre que nos queda y se gaste el último céntimo por culpa de la maldita masonería que es la causa de todos los grandes males de España; y es la cuestión masonica para España, cuestión de vida ó muerte.

Francamente, al ver por la historia que hemos perdido nuestras colonias por culpa de la infame secta: al ver que masonería y filibusterismo tienen grandes afinidades y que á los compromisos con las sectas se sacrifica la religión y la patria; que la masonería ha contado y cuenta con un gran auxiliar en los Estados Unidos é Inglaterra, en España y en nuestras colonias, espanta el considerar el porvenir de nuestra amadísima España.

El corresponsal del Vallés.

Crónica

Como anunciamos, el día 10 salió el Illmo. Sr. Obispo en dirección á Graus á reanudar la santa Pastoral Visita, siendo recibido por las autoridades y pueblo en medio del general regocijo. Las Comuniones han sido numerosas.

El día 12 salió para Barasona desde donde continuará la visita por los pueblos de Pueyo de Marguillen, Torres del Obispo, Aler, Castarlenas, Torre de Eserra, Grustán, Pauillo, Egep, Torre de Obato, San Clemente, Bestaus, Perarrúa, Campo, Aguas Caldas, Espuga, Torre la Rivera, Biescas de Obarra, Calvera, Castrocil, Obarra y Raluy.

Hacemos votos para que tan celoso Prelado lleve á feliz término la Pastoral Visita, y para que sus fieles hijos se aprovechen espiritualmente de sus trabajos evangélicos.

En la solemne fiesta de la Ascensión ocupará la sagrada cátedra en la santa Iglesia Catedral, á las diez y media, el M. I. Sr. Dr. D. Baldomero Inclán, canónigo y secretario de Cámara de este Obispado.

Mañana domingo, á las diez y cuarto, los devotos del alumbrado y lámpara de

San José celebrarán una solemnisima festividad en honor del Santo Patriarca en su capilla de la Santa Iglesia Catedral, con asistencia de los músicos de Capilla de la misma Iglesia y agregados, y sermón que dirá el M. I. Sr. D. Manuel Soté, canónigo.

Con satisfacción anunciamos á nuestros lectores que la Pía Unión de San Antonio de Padua, establecida en la Iglesia de las Escuelas Pías, celebrará por primera vez el martes 17 de los corrientes, el ejercicio piadoso del mes en obsequio al Santo Paduano, con los cultos siguientes:

Por la mañana á las ocho, misa rezada, lectura espiritual durante ella y comunión de regla.

Por la tarde á las seis, Rosario, ejercicio del martes correspondiente al mes de Mayo, sermón que dirá el señor Director y Responsorio del Santo cantado.

Dado el gran número de personas que hay ya inscritas en tan benéfica y piadosa Asociación, de esperar es que la concurrencia á estos actos religiosos será muy numerosa.

Así lo deseamos.

El sábado próximo á las seis de la tarde principiarán en la Iglesia de San Francisco los solemnes cultos en obsequio á la Santísima Virgen de los Desamparados y consistirán en Exposición, Rosario y gozos cantados por la orquesta y Reserva.

Por la noche á las nueve, iluminado el templo, se cantará por un coro de niños el Rosario y plegaria á la Santísima Virgen, adorándose la imagen en su propio camarín.

Por razón de las circunstancias, no habrá serenata en el presente año.

El M. I. Sr. Comandante Militar, en atenta comunicación, háse dignado transmitirnos las reglas á que ha de someterse la censura periodística durante el tiempo que rija el estado de guerra.

Agradecemos la deferencia de nuestra autoridad militar, y en nuestra labor periodística procuraremos sujetarnos estrictamente á las reglas y prevenciones establecidas en la nota que se nos ha transmitido.

Con el nobilísimo objeto de atender en esta ciudad á la importantísima cuestión de subsistencias y por iniciativa del excelentísimo Ayuntamiento, constituyese una Junta encargada de llevar á cabo tan plausible pensamiento, la cual ha adoptado acuerdos encaminados á conciliar los intereses de los abastecedores y vendedores del pan con los muy atendibles de la clase jornalera, á fin de que ésta pueda adquirir á aquel artículo de primera necesidad por el precio más módico posible.

Como la realización de esa idea implicaba algún sacrificio por parte de las clases acomodadas, háse abierto una suscripción voluntaria á la cual han respondido aquellas con generoso y loable desprendimiento; pues, según nuestros informes, asciende ya á algunos miles de pesetas el producto de la mencionada suscripción.

Ayer falleció en esta ciudad, confortado con los Santos Sacramentos, el joven y celoso Procurador del Juzgado de instrucción de este partido y empleado del Excmo. Ayuntamiento, D. Benito Camps Vahlovinos, con el que nos unian estrechos vínculos de amistad y parentesco.

A los funerales celebrados hoy ha asistido numerosa concurrencia, prueba inequívoca de las muchas simpatías que gozaba el finado y disfruta su distinguida y apreciable familia.

Hemos sentido su temprana muerte, y al enviar nuestro sincero duelo á sa afligida viuda, madre y hermanos, encomendamos á nuestros lectores nos acompañen en la grata tarea de pedir á Dios por el eterno descanso del alma de tan querido duelo.

Descanse en paz.

Mañana á las 4 de la tarde dará comienzo en la Plaza de Toros la corrida de Velocipedos organizada por la junta local de suscripción. Nacional con el patriótico fin de allegar recursos para el fomento de nuestra Marina de guerra; y á las nueve de la noche en nuestro Coliseo tendrá lugar una variada y escogida función con el mismo plausible motivo. Se han repartido con profusión los programas de ambos festivales, que por lo extensos no publicamos.

Morazan un aplauso los iniciadores, los velocipedistas y los aficionados que no

marán parte en la función teatral de mañana, ya que con noble entusiasmo presentan su valioso concurso, y no dudamos que los barbastrones contribuirán con su celo y presencia á tan patriótico fin.

Ha llegado hoy á esta ciudad D. Joaquín Estevez Garriga, benedictino de la Colegiata de Santo Domingo de la Calzada y profesor de aquel Seminario, con objeto de tomar posesión, el próximo lunes, de la canonjía vacante en esta santa Iglesia Catedral.

Damos la bienvenida y felicitamos al nuevo prebendado.

El gobierno francés ha honrado con la distinguida condecoración de Caballero de la Legión de Honor, á nuestro considerado y particular amigo D. León Fernández de la Vega, digno Juez de primera Instancia de Boltaña.

Motiva tan honrosa distinción servicios prestados el año anterior á la administración de justicia francesa por el Sr. Vega, con ocasión de un delito perpetrado en los confines de la cordillera pirenaica que se para á Francia de España.

Reciba nuestra enhorabuena, por la señalada y merecida distinción de que ha sido objeto, nuestro distinguido paisano y amigo.

Han llamado la atención de cuantos los han visto expuestos, los trabajos de pintura imitación al bordado aplicables á diversos objetos de utilidad y buen gusto.

El Sr. Serrano y su señora que enseñan este procedimiento, tan recomendable para las señoras, en solas diez lecciones, permanecerán en esta ciudad, fonda de San Ramón, muy pocos días.

Alcance

Los comatos de desembarco y los ataques de los yanquis á Cárdenas y Cienfuegos, han sido para éstos un completo fracaso, teniendo que desistir de sus intentos con pérdidas personales de no escasa consideración, sufriendo averías sus torpederos «Winslow» y «Tecumseh» y yéndose á pique el cañonero «Pecunese».

Nuestros soldados de mar y tierra demostraron, al rechazar el ataque del enemigo, su bravura y su pericia.

También ha sido rechazada la escuadra yanqui, compuesta de once acorazados, de la bahía de San Juan de Puerto Rico, después de varias horas de nutrido fuego, contestado por la guarnición de dicha plaza vigorosa y certeramente hasta el punto de poner á la flota enemiga en el caso de retirarse con grandes averías en dos de sus barcos.

Esos fracasos sufridos por los norteamericanos, habrán demostrado que no es cosa tan fácil, llana y hacedera como se suponían la de invadir territorio español, que se halla en condiciones de defensa.

Parece ser que el comodoro Dewey está indeciso entre bombardear á Manila ó procurar rendirla por hambre: los tagalos no muestran la sumisión y docilidad que los norteamericanos deseaban. Y esa consideración, unida á la valerosa actitud de 20.000 españoles dispuestos á defender á todo trance, según dice el «Diario de Zaragoza», la capital del Archipiélago, reforzados con 10.000 indígenas que se han ofrecido al general Augusti, trae no poco preocupado al Jefe de la flota norteamericana.

BARBASTRO.—Imprenta de Jesús Corrales

SUBASTA

Por los duenos se pondrá en venta mediante pública licitación, bajo el tipo de treinta mil pesetas en alza, esta finca:

UNA HUERTA llamada del Barón de Letosa, sita en el término de la ciudad de Barbastró, parti la denominada Calvario, de cabida de 40 fanegas y media almuñ de tierra equivalente á 3 hectáreas, 43 áreas, 87 y media centiáreas.

El acto tendrá lugar en la Notaría de D. Celsino Serrano, calle de Goya, número 7 en Zaragoza, á las once de la mañana del día 28 del corriente mes, en cuya Notaría obrarán de manifiesto los títulos de pertenencia y pliegos de condiciones.

Todos los días desde las nueve á la una hasta el anterior de la **SUBASTA.**

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA

AÑO XIV DE SU PUBLICACIÓN

Precio de suscripción en la península: 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 708 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

REGALO

de uno ó dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

Precio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.

En los países de la Unión postal de Europa, 10 pesetas id.

Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.

Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

DISPONIBLE

DOLORES REUMAS

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMATICO de Castellvi. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en *Barbastro*; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.^ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.^ª, J. Uriach y Comp.^ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, *Barcelona*; Barandiaran y Comp.^ª, *Bilbao*; Melchor García, *Madrid*; Pérez del Molino y Comp.^ª, *Santander*; Simón Echevarría, *San Sebastián*; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, *Zaragoza*.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de Paris.

Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelvense nuevos y los descoloridos se tienen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

CENTRO FUNERARIO

Giran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor

de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de montar y por el gratis las diligencias propias de entierros. En él se encuentran las cajas más bonitas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo riva en baratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5. — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

DISPONIBLE

LA VERDADERA AGUA DE

VICHY

DEL ESTADO FRANCÉS

es la mejor de todas las aguas minerales alcalinas: por esto abusan de dicho nombre otros manantiales que no llegan con mucho á reunir las excelentes propiedades curativas de las legítimas aguas de VICHY.

Para favorecer al público, y á fin de que pueda utilizar con preferencia y en mejores condiciones la verdadera agua mineral de VICHY, cedemos el manantial «PARC» al precio especial de

85 CÉNTIMOS DE FESETA LA BOTELLA DE LITRO

y á 40 pesetas la caja de cincuenta botellas

Las aguas de VICHY del Estado gozan de reputación universal, y las eminencias médicas las recomiendan especialmente para combatir las enfermedades del estómago, las del aparato biliar, riñones, vejiga, cálculos, gota, diabetes, mal de piedra, albuminuria, etc.

REPRESENTANTE EN BARBASTRO:

D. CONRADO CASTELLVI, Farmacéutico

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1. ^ª plana para suscriptores:	6 pesetas
Para no suscriptores:	8
En tamaño mayor y en 1. ^ª plana para suscriptores:	8
Para no suscriptores:	10
En tamaño menor á precios convencionales:	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO